

NOVEDADES SOBRE ESTABLECIMIENTOS ALFAREROS ROMANOS EN EL ARCO NORTE DE LA BAHÍA DE ALGECIRAS (CÁDIZ)

*José M^a Tomassetti Guerra / Taller Investigaciones Arqueológicas, S.L.
Salvador Bravo Jiménez / UNED-C.A. Campo de Gibraltar*

Desde que en 1966 se llevara a cabo una intervención arqueológica junto a Villa Brisamar por M. Sotomayor (1969: 389) descubriendo dos hornos circulares en la zona de El Rinconcillo (Algeciras), el arco norte de la bahía algecireña se ha señalado como una zona bastante rica en hallazgos de esta categoría. La calidad de sus arcillas, la abundancia de agua y el hecho de encontrarse en un nudo de comunicaciones importante influyeron sin duda en que la zona fuese considerada idónea para la ubicación de industrias alfareras en época romana.

El espacio seleccionado para nuestro estudio se enmarca entre el peñón de Gibraltar y la ciudad de Algeciras, con el convencimiento de que las instalaciones alfareras romanas se instalan en clara relación con los dos núcleos poblacionales que, desde la primera mitad del siglo II a.n.e. –para Carteia– y desde la segunda mitad del siglo I a.n.e. –para Iulia Traducta–, están demandando activamente productos que requieren su existencia.

En este trabajo se pondrá de manifiesto la estrecha relación de dichos alfares con los núcleos poblacionales, aportando tres nuevos ejemplos merced a sendas intervenciones arqueológicas efectuadas entre los años 2000 y 2003 (avenida de la Diputación, en el Rinconcillo –Algeciras–; Las Cañadas, en terrenos de CEPSA –San Roque–; y Villa Victoria, en Puente Mayorga –San Roque–).

ALFARERÍA ROMANA ALTOIMPERIAL EN LA BAHÍA DE ALGECIRAS

Partiendo de la ubicación de Iulia Traducta en el núcleo sur de la ciudad de Algeciras (BRAVO, 2003b: 116), se extiende una amplia bahía enmarcada por la desembocadura de varios cursos fluviales entre los que destacan el río de la Miel, el río Palmones (o de las Cañas) y el río Guadarranque. Existen otros de menor orden, como el arroyo Saladillo, el de los Ladrillos o el de la Madre Vieja, que aumentan la relevancia de su presencia en un territorio tan poco extenso, condicionando la ocupación humana del espacio y permitiendo el desarrollo de diversos usos del suelo (ver figura 1).

Parece que en las inmediaciones de uno de estos arroyos, en la desaparecida playa del Chorruelo (Algeciras), se produjo el hallazgo de numerosos fallos de cocción, lo que llevó a M. Ponsich (1988: 67) a plantear la existencia de un horno alfarero, idea de la que se hacen eco otros investigadores (VICENTE Y MARFIL, 1991: 139).

Continuando hacia el norte nuestro recorrido, en la calle San Quintín (Algeciras) Vicente y Marfil (1991: 141) informan del hallazgo producido en 1989 de numerosos restos de cocción, que interpretan como un vertido de alfar y datan en la primera mitad del siglo I.

Sin embargo, los mejores ejemplos de alfarería romana los tenemos en la zona de El Rinconcillo (Algeciras), en las inmediaciones del curso bajo del río de las Cañas. Varios son los trabajos realizados hasta la fecha en la zona. El primero de ellos se llevó a cabo el año 1966 de la mano de Manuel Sotomayor (1969: 389 y ss.), descubriendo dos hornos de planta circular enmarcados por una estructura de mampostería. Dicho conjunto, dada su magnitud, fue declarado Monumento Histórico-Artístico Nacional por Decreto de 16 de octubre de 1969.

Tras los trabajos de Sotomayor, en 1987 se llevó a cabo una prospección arqueológica de la zona por parte de Lorenzo Perdignes, realizando un total de 31 sondeos en la esquina entre la zona conocida como Residencial Monteverde y la avda. de la Diputación. Se evidenciaron, aparte de una zona de vertedero de alfar, ciertas estructuras murarias, aunque sin lograr su clara identificación.

No será hasta 1991 cuando se acometan trabajos arqueológicos amplios, de la mano de Silvia Fernández Cacho quien documentará un horno circular y varias estructuras murarias con él relacionadas. La cronología que propone esta autora abarca desde el último cuarto del siglo I a.n.e. hasta la primera mitad del I (FERNÁNDEZ, 1991, 1995 y 1997a). Más tarde, en 1997, a raíz de un control de movimiento de tierras en el Residencial Monteverde, documentó parte de dos estructuras de mampostería dentro de la parcela ya sondeada por Perdignes (FERNÁNDEZ, 1997b).

En abril de 2000, uno de nosotros excavó la cámara de combustión de un horno de planta rectangular, muy cerca de las estructuras excavadas por Fernández en 1991 (TOMASSETTI y TORREMOCHA, 2000; TORREMOCHA, TOMASSETTI y JIMÉNEZ-CAMINO, 2000).

Recientemente se ha llevado a cabo una intervención arqueológica sobre un perfil de los hornos excavados por Sotomayor. Su lectura y documentación destacan la presencia de vertederos, conteniendo sobre todo restos de ánforas, así como la existencia del muro que cerraría el complejo (JIMÉNEZ-CAMINO, 2002; BERNAL y JIMÉNEZ-CAMINO, e.p.).

Más hacia el norte, y relacionado igualmente con el río Palmones, se encuentra el complejo alfarero de Venta del Carmen (Los Barrios), descubierto por Vicente y Pecino a principios de los años ochenta (en BERNAL, 1998b: 28). Este complejo ya era conocido desde mucho antes; así, Ponsich cita el hallazgo de un horno y producciones anfóricas encuadradas en la primera mitad del siglo I (PONSICH, 1988: 66 y ss). Se han llevado a cabo dos intervenciones arqueológicas que ponen de manifiesto la importancia del lugar, con dos hornos de planta circular y varias estructuras relacionadas, enmarcados en torno al cambio de era.

A unos 2 kilómetros de Venta del Carmen se produjo el hallazgo, en la década de los ochenta y en terrenos pertenecientes a la factoría CAMPSA, de un horno con planta aparentemente circular que se encontraba, al parecer, parcialmente destruido (BERNAL, 1997: 68).¹ En el entorno de ambos, en la década de los setenta, el profesor Beltrán (1977) documentó otro *fornax* con clara vinculación a Carteia, que el citado investigador dató a finales del siglo I. Se encontraba muy cerca de la línea de costa y hoy está totalmente destruido.

Si avanzamos hacia el este, en la zona de Campamento encontramos el alfar romano de la calle Aurora (FERNÁNDEZ, 1994: 29). Se evidenció merced al hallazgo de un testar. En opinión de Silvia Fernández (1997a: 179) fue uno de los talleres emisores de ánforas en la zona.

Más alejado se encuentra el Cortijo de Albalate, a unos 2 km del núcleo urbano de San Roque. Según la noticia de Daniel Sedeño (1987: 106), en su lugar hubo “un horno para la fabricación de cerámicas, que se tapó”. En 1997, según Bernal (1998b: 33), una oquedad en el suelo permitió documentar los restos de un horno de planta rectangular muy bien conservado, con la cámara de combustión completa y la parrilla sustentada por falsos arcos de ladrillo. Dada la profusión de hallazgos en la zona, quizá estemos ante un complejo de cierta importancia datado en época altoimperial.

Por último, en una parcela urbana de Puente Mayorga conocida como Villa Victoria, merced a los trabajos de acondicionamiento del terreno previos a su urbanización, salieron a relucir restos de un alfar datado en la Iª mitad de siglo I (BRAVO, 2003a). De los trabajos iniciales en este yacimiento, así como de los restos observados en Las Cañadas y del horno excavado en la avda. Diputación de Algeciras, nos ocupamos en las páginas siguientes.

Vista la dispersión de las *figlinae* en la zona, caben algunas consideraciones. En primer lugar, su riqueza geomorfológica permite la instalación de hornos a lo largo de la costa donde, a la magnífica calidad de las arcillas, hay que sumar la abundancia de agua canalizada por los numerosos cursos fluviales que desembocan en la Bahía. Estamos, pues, ante un paisaje de alta potencialidad para el desarrollo de industrias alfareras, lo que se pone de manifiesto en el mapa de dispersión de yacimientos (figura 1).

Por otro lado, la existencia de Carteia, verdadero foco de romanidad en el Campo de Gibraltar desde la primera mitad del siglo II a.n.e., hace que se den las condiciones idóneas de mercado para el establecimiento industrial.

El hecho de encontrarse en una encrucijada de caminos, como lo es el estrecho de Gibraltar, hará de Carteia uno de los centros irradiadores hacia el interior del país, no sólo de cultura romana, sino de productos tales como el *garum* (y sus

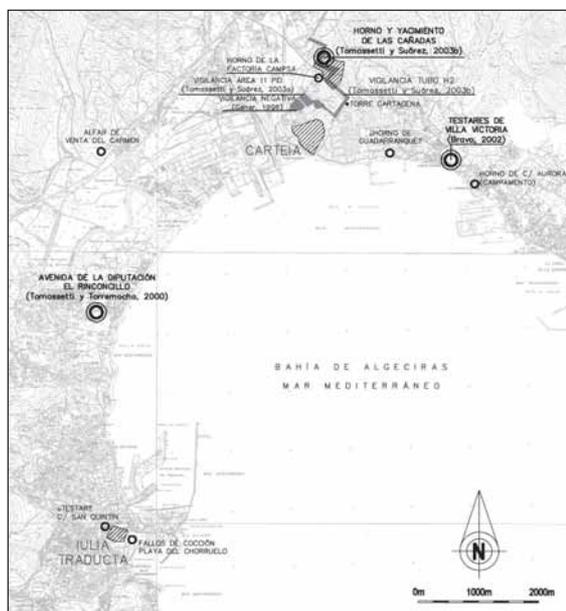


Figura 1. Mapa de dispersión de yacimientos en el ámbito estudiado.

¹ Este horno fue visitado por uno de nosotros en compañía de Margarita García Díaz, Directora del Conjunto Arqueológico de Carteia y, gracias a su mediación, se pudo comprobar que permanece en relativo buen estado de conservación aunque expuesto a los riesgos derivados de los agentes climáticos, que lo han erosionado en parte. Se sitúa muy próximo al yacimiento de Las Cañadas. Ver lámina I (fotografía tomada a principios de 2003 y amablemente cedida por M. García).

contenedores), que se encargará de distribuir. Merece a este respecto traer a colación la cita de Plinio² sobre las excelencias de las factorías de salazones de la *colonia libertinorum* (BRAVO, 2002: 67). Así, tanto como para el consumo propio, las *figlinae* analizadas han de ponerse en relación con el tráfico comercial por el Mediterráneo y el norte de África. A este respecto es interesante el análisis de Gozalbes (1997: 169) sobre la ruta comercial entre Carteia y las ciudades norteafricanas de Septem Fratres y Tamuda. Quizá, como ya señalara Bernal (1998: 37), estemos ante una zona parangonable a los grandes establecimientos productores de la costa malagueña o la bahía de Cádiz (LAGÓSTENA, 1996).

A finales del siglo I a.n.e., tras los avatares de la guerra civil entre Octavio y Marco Antonio (31 a.n.e.) la zona sufre una remodelación territorial merced a la instalación de contingentes poblacionales del norte de África (GOZALBES, 1993: 70) y a la creación de un nuevo núcleo poblacional con veteranos romanos (BRAVO, 2003b: 114). En efecto, en torno a los años 29 ó 28 a.n.e. tiene lugar la fundación de Iulia Traducta, muy probablemente en el recinto sur de la ciudad de Algeciras. Tras su aparición en escena, y el lógico declive de Carteia por apoyar al bando perdedor,³ el *territorium* de ésta se verá remodelado en su zona occidental, siendo muy probable que dejara de gestionar los territorios inmediatos a la actual ciudad de Algeciras. Así, los hornos de la playa del Chorruelo y de la calle San Quintín se enmarcan en el ámbito de Traducta. Queda por dilucidar el complejo alfarero de El Rinconcillo, aunque se podría pensar que, tras la guerra civil y el consiguiente reparto de territorio, quedaría también vinculado a la ciudad de Traducta.

Lo cierto es que nos encontramos ante un foco alfarero de primera magnitud cuyas producciones parecen no centrarse únicamente en el mercado local, sino que aprovecha su estratégica situación geográfica para rentabilizarlas comercialmente. Sus manufacturas deben analizarse bajo esta óptica exportadora, en un momento (mediados del siglo I) de clara expansión del mercado del *garum* e industrias derivadas. No obstante, otras producciones como el vino o el aceite no deben ser descartadas. Los envases fabricados en los alfares así lo prueban.

LOS ALFARES DE VILLA VICTORIA, LAS CAÑADAS Y LA AVENIDA DE LA DIPUTACIÓN

Los tres hornos que a continuación presentamos suponen magníficos ejemplos de lo que anteriormente hemos destacado: la proyección económica que el arco norte de la bahía de Algeciras tiene en época romana. Los tres se datan en la misma época, primera mitad del siglo I, y al menos dos de ellos documentan una similar producción. Teniendo en cuenta el distinto grado de conocimiento que poseemos de cada uno, y según los datos derivados de las distintas intervenciones arqueológicas en ellos efectuadas, pasamos a su descripción pormenorizada.

Horno romano de Villa Victoria (Puente Mayorga, San Roque)

El 11 de noviembre de 2002 se produjo, por unos trabajos de acondicionamiento del terreno para su promoción inmobiliaria en la parcela denominada Villa Victoria, el hallazgo de gran cantidad de cerámicas y parte de una estructura de horno, siendo visitado por la directora del Conjunto Arqueológico de Carteia, la cual emitió informe que sirvió de base para el establecimiento de las necesidades de diagnóstico arqueológico requeridas por la Delegación Provincial de Cultura.

Así, con fecha 12 de noviembre de 2002, dicha Delegación remite al Ayuntamiento de San Roque escrito de paralización de las obras en el sector de terreno donde se localizaba el yacimiento, ordenando la realización de actividades arqueológicas. El día 15 del mismo mes, el gerente de la Empresa Municipal del Suelo y la Vivienda de San Roque (EMROQUE S. A.)

² *Nat. Hist.* IX, 89-93.

³ Carteia tomó partido por los senatoriales en la guerra civil, apoyando a los hijos de Pompeyo en su lucha contra Octavio. Como indica el *Bellum Hispaniense*: "Cn. Pompeius cum equitibus paucis nonnullisque peditibus ad navale praesidium Carteiam contendit, quod oppidum abest ab Corduba milia passum CLXX." (B. H., 32).



Lámina I. Horno de la Factoría CAMPSA, San Roque (Fotografía cedida por D^a Margarita García).

autoriza a Taller de Investigaciones Arqueológicas S. L. para presentar proyecto de excavación arqueológica de urgencia, bajo la dirección de uno de nosotros, concediéndosele el preceptivo permiso mediante Resolución de la Dirección General de Bienes Culturales de 10 de diciembre de 2002.⁴

Los trabajos se encaminaron a la delimitación del yacimiento mediante zanjeado por excavación manual y a la valoración del grado de afección sufrido, descubriéndose una zona de vertedero cerámico y destacándose ciertos aspectos paleogeográficos que evidenciaron la existencia de una duna fósil sobre la que se produjeron los vertidos.

Al mismo tiempo que se abrían ocho zanjas perpendiculares al perfil creado por el rebaje mecánico que afectó a la estructura del horno (lámina II), se procedió a la limpieza de éste y a su lectura estratigráfica. Los materiales recuperados durante el diagnóstico confirmaron que los inicios de la deposición de los vertidos no debían llevarse más allá de época augustea, quizá julio-claudia. La gran cantidad de ánforas del tipo Beltrán IIA con sus respectivas variantes así como las Dressel 14 y los ejemplos de la familia de las Dressel 7/11 y Dressel 12, nos llevaron a conjeturar una cronología fundacional en torno al reinado de Nerón o ya en época flavia, sobre el año 70 de la era. Con la base de los resultados de nuestra excavación, planteamos que el complejo estaría funcionando durante un limitado espacio de tiempo. La homogeneidad del material, así como algunos ejemplos de Terra Sigillata Sudgálica (Drag. 27) y Terra Sigillata Clara A (Lamb. 1A), fueron los indicios que nos proponían su finalización a mediados del siglo II.

⁴ Se firma contrato de trabajo entre las dos empresas citadas el día 12-12-02, iniciándose éste inmediatamente y prolongándose el diagnóstico previo hasta la primera semana de enero de 2003. A pesar de nuestra solicitud de colaboración al equipo de la Universidad Autónoma de Madrid (dada su vinculación a la investigación de Carteia y su entorno), y por extrañas circunstancias que no vienen al caso, nuestro equipo hubo de abandonar el yacimiento, siendo sustituido por otra empresa privada vinculada al de las universidades de Cádiz y U.A.M., que no consideró necesario contactar con sus primeros excavadores para proseguir lo que encontraron empezado. Los resultados de su intervención pueden consultarse en las actas de estas mismas Jornadas.

La continuación de las excavaciones en el complejo (BERNAL y OTROS, e. p.) confirmaría las hipótesis apuntadas en nuestra intervención de 2002 en lo referente al vertido cerámico, al tiempo que se exhumaba un horno de planta circular de unos 4 metros de diámetro. Asimismo fueron descubiertas otras estructuras relacionadas con él (*horrea* según sus excavadores).

El estudio de materiales llevado a cabo incide, de igual manera, en los datos aportados por nuestra intervención, señalando la aparición de ánforas Beltrán IIA, Dressel 7/11 y Dressel 14, por lo que la cronología apuntada insiste en la ya propuesta en nuestra fase de diagnóstico.

Horno romano de Las Cañadas (Guadarranque, San Roque)⁵

Los trabajos de instalación de un tubo para la conducción de hidrógeno entre la planta petroquímica de Guadarranque de la Refinería Gibraltar de CEPSA y la de su filial INTERQUISA, plantearon la necesidad de proceder a un diagnóstico arqueológico por vía de "urgencia" que, a instancias de la Delegación Provincial de Cultura, debía materializarse en un control de movimiento de tierras, mediante seguimiento visual del vaciado de la parcela. El trazado de la obra proyectada ha recorrido unos 4.900 metros lineales con itinerario zigzagueante entre ambas instalaciones industriales. De ellos, 1.680 discurren al interior de las distintas áreas de protección del yacimiento arqueológico de Carteia, pero tanto éstos como los primeros 620 m se han instalado sobre un ras aéreo preexistente, dentro de los terrenos de la refinería, que evita por completo la afeción al subsuelo. El trazado subterráneo mide unos 2.600 metros, casi en su totalidad fuera de la planta de CEPSA, pero siempre en terrenos de su propiedad.

Se localizaron restos de ánforas romanas y defectos de cocción en sus cercanías, incidencia que se comunicó a Ángel Muñoz Vicente, arqueólogo de la Delegación de Cultura en Cádiz, quien solicitó la delimitación superficial de la zona de hallazgos, actividad en la que estuvimos acompañados por la directora del Conjunto Arqueológico de Carteia, Margarita García Díaz. Existían indicios fehacientes de que los trabajos previos de excavación para instalación de otras 19 tuberías (desde 1966) habían sacado a la superficie algunos restos cerámicos y que, por tanto, esta afeción, aunque mínima, ya se había producido, por lo cual no hubo necesidad de detener los trabajos proyectados. Su seguimiento presencial descartó la posibilidad de existir, en el trazado de la obra, restos de estructuras *in situ*, reconociéndose el sedimento alterado como fruto de las remociones previas.

Mediante análisis visual directo de la superficie del terreno se reconocieron indicios evidentes de materiales de construcción, desechos de alfar y ánforas al interior de un polígono con superficie cercana a las 18 hectáreas (figura 1). En su interior, no obstante, se definen dos zonas con especial densidad de restos. Una, la más septentrional, donde se concentran los hallazgos relacionables con la existencia de un alfar romano altoimperial, en una depresión del terreno con morfología circular (lámina III); y otra, al sur, donde se observan restos constructivos en superficie reconocibles como alineaciones de mampostería (muros) pero sin que podamos precisar su funcionalidad. En definitiva, los datos, aunque escasos, aportan el conocimiento de un nuevo yacimiento arqueológico definido en parte como horno alfarero de época romana, aunque la dispersión de materiales de construcción hace sospechar la existencia de otros edificios en su entorno inmediato.

La composición geológica de todo el espacio recorrido son arcillas y/o margas que forman un manto en el que se insertan (y sobre el que se encuentran superficialmente) los restos muebles e inmuebles. Según la cartografía empleada, el topónimo correspondiente, con el que denominamos el yacimiento, es "Las Cañadas". De hecho, el espacio diagnosticado se encuentra recorrido por tres líneas de escorrentía naturales que han formado cortos pero, a veces, profundos valles, en cuyas

⁵ Datos derivados de Tomassetti y Suárez (2003b). Con anterioridad, se realizaron otras dos intervenciones en el entorno, dentro de la Refinería Gibraltar de CEPSA, con resultados negativos (Gener, 1996; Tomassetti y Suárez, 2003a). Ver espacios prospectados en la figura 1.

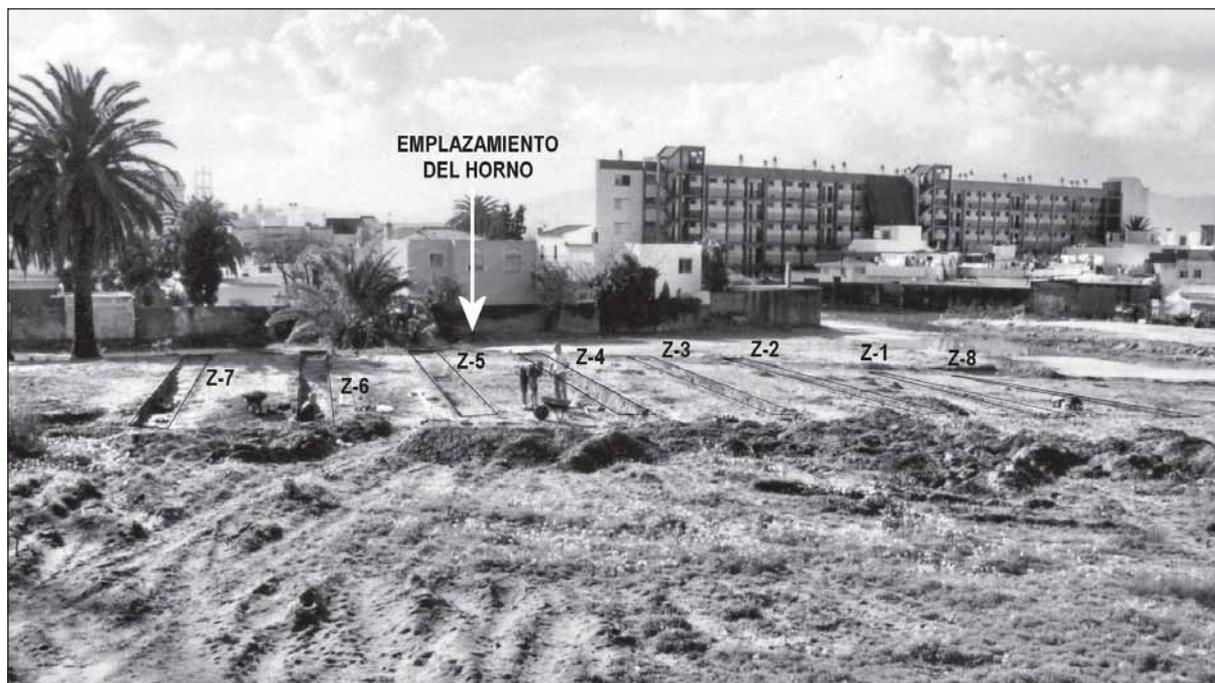


Lámina II. Villa Victoria, San Roque. Vista general de la zona excavada mediante el zanjeado inicial.



Lámina III. Las Cañadas, San Roque. Ubicación supuesta del horno.

laderas se reconocen, bajo el manto arcilloso, otras facies litológicas (areniscas, margas duras...) susceptibles de haber sido aprovechadas como materia prima para la construcción, aparte el hecho evidente de la probable utilización de la arcilla para la manufactura de productos cerámicos. A esto hay que sumar su cercanía al curso del arroyo de la Madre Vieja, que le permitiría su participación en las redes de distribución-comercio de manera fácil e inmediata, hacia *Carteia* y a través de la bahía de Algeciras.

Horno romano de la avenida de la Diputación (El Rinconcillo, Algeciras)

Su descubrimiento se produjo al hilo de las obras de instalación de tuberías del proyecto municipal "Reforma de la Red de Depuración de Aguas Residuales, 2ª Fase, en Algeciras", que, a su paso por la avenida de la Diputación, seccionó estructuras de presumible interés arqueológico, hecho que fue comunicado por la Empresa Municipal de Aguas al Museo Municipal, quien inmediatamente inspeccionó el lugar del hallazgo, poniéndose en contacto con la dirección de EMALGESA y notificándolo a la Delegación Provincial de Cultura. Ésta, tras la paralización momentánea de la excavación de zanjas, determinó la necesidad de proceder, primero, a un control arqueológico del movimiento de tierras para el resto del trazado de la zanja en la avenida de la Diputación⁶ y, segundo, a una excavación arqueológica de urgencia en el lugar donde quedaron visibles las estructuras seccionadas, para lo cual se formalizó contrato de trabajo con Taller de Investigaciones Arqueológicas S.L.

Éstas se localizaban en la propia avenida de la Diputación, a la altura de su confluencia con el acceso al Residencial Monteverde. Topográficamente se encontraban en la parte alta de una ladera de suave pendiente que se desarrolla Este-Oeste en dirección al mar, a unos 450 metros de la actual línea de costa y a unos 750 de la margen derecha del río Palmones. El relieve actual, como se verá, es resultado de un rebaje que, a nuestro parecer, decapitó las estructuras subyacentes que entonces, como hace años (FERNÁNDEZ, 1991), fueron documentadas.

Terminadas las labores de vigilancia se procedió a intervenir en la zona afectada mediante un único sondeo de 8'90 x 3'10 m. La existencia de la zanja de instalación de la tubería y un dado de hormigón que protegía cables eléctricos obligó a desestimar gran parte del espacio, siendo al final la superficie efectiva de trabajo de unos 4'30 x 1'90 m (figura 2).

La superposición estudiada de depósitos y estructuras se compone de cinco fases, una geológica (Fase 0) y las cuatro restantes históricas. De muro a techo, la secuencia arranca de un nivel geológico de arcillas/margas que fue excavado para insertar una estructura identificada como horno alfarero (Fase I), el cual, producida su colmatación, sufrió un desmantelamiento parcial que permitió su sustitución por otra estructura no determinada funcionalmente (Fase II) que, a su vez, terminó igualmente colmatada. La secuencia estratigráfica queda interrumpida por el desmonte (Fase III), sobre el cual se instalará el piso de asfalto (Fase IV).

⁶ Conforme a lo dispuesto por la Delegación Provincial de Cultura, la labor de vigilancia se prolongó hasta la confluencia entre las avenidas de la Diputación y del Embarcadero. La longitud del tramo controlado alcanza 470 m, tratándose de una zanja de 0'85 m de ancho y profundidad variable entre los 1'70 y los 2'20 m. No se han reconocido más restos de estructuras, de ninguna época, que aquellas cuya aparición motivó la intervención arqueológica. En resumen, la estratigrafía del terreno, partiendo del lugar del hallazgo hacia el oeste, consiste en un sustrato de arenas y areniscas terciarias, muy variables en cuanto a coloración, desde tonos amarillos o amarillo-naranjas a otros beige-marrones, marrón-rojos, etc. A techo del nivel geológico se instala un débil estrato de carácter edáfico (tierra marrón oscuro) y formación reciente a tenor de su escaso y disperso contenido arqueológico, el cual, no obstante algunas intrusiones de cerámicas adscribibles a la fase activa del alfar, pertenece a la Edad Contemporánea. Su techo es siempre paralelo al nivel suprayacente, indicio de su rebaje y explanación previos al trazado de la avenida. Este suelo, que en algunos tramos se encuentra desaparecido, subyacía a los niveles actuales de urbanización del viario (asfaltado de la avenida). En el marco general de los alfares del Rinconcillo, el resultado negativo de la vigilancia ayuda a precisar un tanto su extensión: dado que el seguimiento de la zanja hasta la avenida del Embarcadero no detectó ningún otro resto arqueológico, debemos considerar los edificios excavados en torno al Residencial Monteverde como los más occidentales del complejo que, en sentido este-oeste (hasta Villa Brisamar), se extiende a lo largo de unos 60 m.

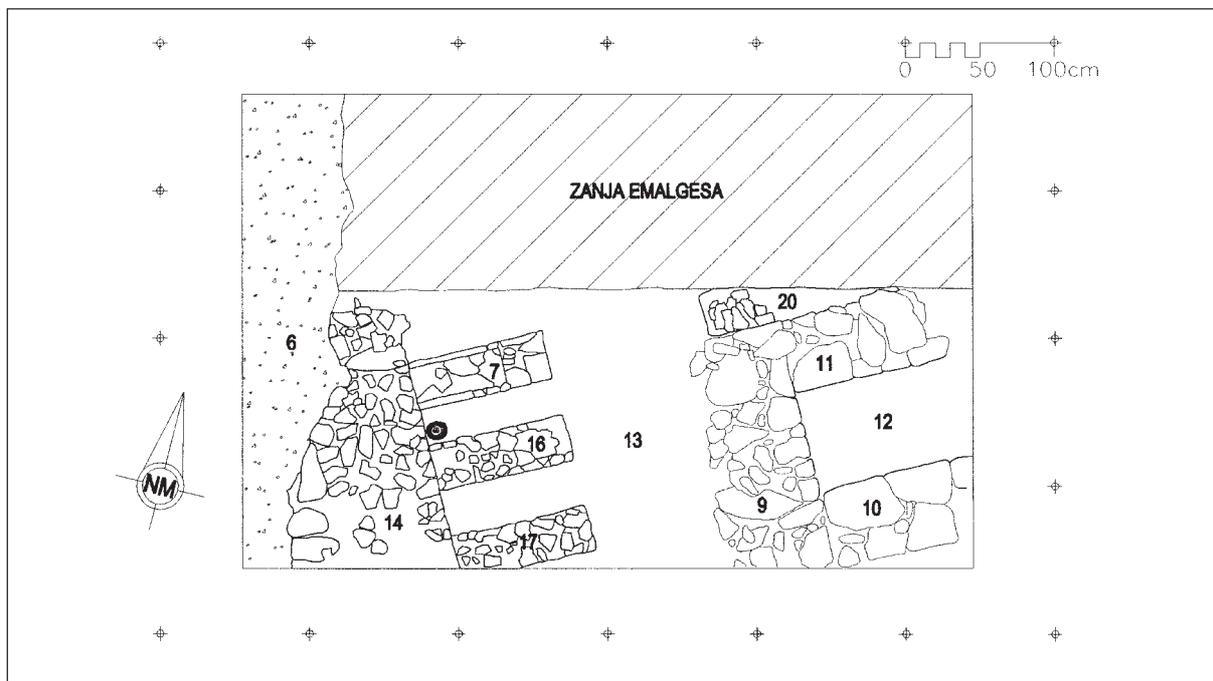


Figura 2. Planta final del horno de la Avenida Diputación, Algeciras.

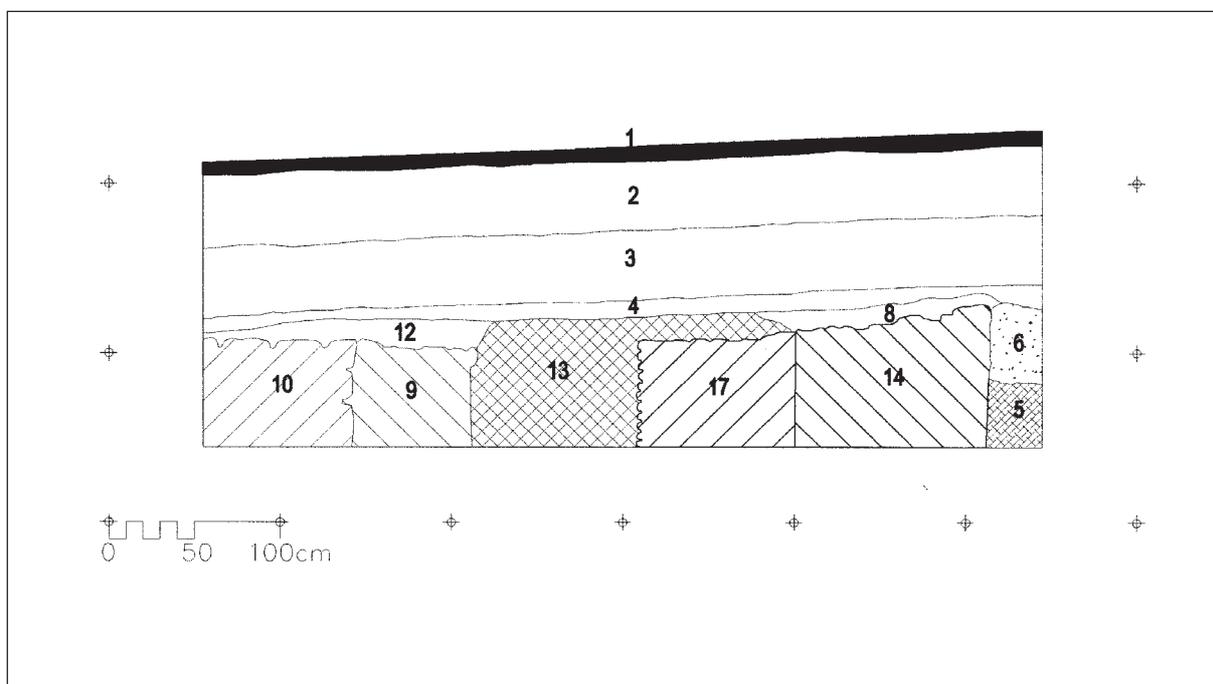


Figura 3. Perfil sur de la excavación en Avenida Diputación, Algeciras.

En síntesis, la secuencia de acontecimientos constructivos pre-contemporáneos es el resultado de la superposición de dos conjuntos de acciones similares que suponen, por un lado, la excavación del sustrato y, por otro, el encajamiento en el espacio excavado de una estructura arquitectónica. De este modo, quedan marcadas dos claras interfaces de periodo que, aunque no estudiadas en su totalidad (dado que no se levantaron las unidades estratigráficas murarias), pueden seguirse en la documentación gráfica del perfil sur (figura 3).

Fase I. Horno romano. El sistema de instalación de las estructuras que lo componen consistió, como se ha dicho, en la excavación del sustrato geológico. Posteriormente, las superficies verticales obtenidas se revistieron con un muro de no menos de un metro de ancho, fabricado en mampostería de piedra arenisca con algunos fragmentos de cascote cerámico, que discurría en sentido aproximado noroeste-sureste y sólo tiene careado en la parte que sería interior del edificio. Adosados perpendicularmente a esta cara interna se han conservado tres muretes levantados con ladrillos y tégulas (dimensiones en planta de 30 x 90 cm y alturas conservadas variables en torno a 50 cm). Se ha podido reconocer frente a uno de ellos otro murete de idénticas características, aunque bastante dañado por la excavación de la zanja, que lo seccionó. Todo el área interior se vio colmatada por un potente nivel de sedimento (hasta 70 cm excavados, sin llegar a agotarse) con fragmentos de ladrillos, tégulas, ánforas y cerámicas comunes (entre los cuales también defectos de cocción). Matriz e intrusiones cerámicas se encontraban por completo rubefactadas en rojo, llegándose en casos a la calcinación superficial o profunda de las pastas.

Para este edificio no nos queda duda de que se trata de un horno alfarero destinado a la producción de materiales cerámicos, sean ánforas, otras cerámicas comunes y/o material de construcción. En concreto, a la vista de las estructuras documentadas, debe adscribirse al grupo de hornos clasificado como tipo Ib por Cuomo di Caprio (1971-72; BELTRÁN, 1990: figura 4): “hornos de planta rectangular y corredor central” (figuras 2 y 4). En él hemos identificado parte del muro perimetral que contorneaba la cámara de fuego, excavada en el geológico para eludir en la medida de lo posible las fugas de calor, recurso éste que señala Cuomo di Caprio (1971-1972: 389) como recurrente ante las posibles pérdidas caloríficas. Internamente se compartimenta en tres ámbitos diferentes: un pasillo central y dos líneas de *suspensurae* enfrentadas y formadas, cada una, por, al menos, cinco muretes donde apoyarían los arcos que soportaron la parrilla; de ellas, se han conservado tres en su flanco occidental y una en el oriental (Láminas IV y V).⁷

Fase II. Estructura romana. El edificio de la Fase I quedaría abandonado por motivos que desconocemos y sustituido, al menos espacialmente, por el de la Fase II. Éste, para cimentarse en el terreno, rompe al anterior y se encaja sobre sus ruinas, del mismo modo que aquél lo hizo sobre el nivel geológico, lo cual explica que el muro perimetral tampoco esté careado en su frente occidental, apoyado directamente sobre la interfases de excavación. Su anchura máxima alcanza 70 cm y se fabricó con grandes bolos de roca caliza. Su orientación es igual a la de las estructuras de la Fase I y, como en ésta, sirve de acomodo por trabazón o adosamiento a otros dos muros perpendiculares, de idéntica fábrica, que se pierden entre el perfil oriental y la zanja. Los tres y el ámbito que se delimita a su interior quedaron amortizados por una arcilla gris-verdosa (también con huellas de rubefacción) que contenía igualmente materiales de construcción (*tegulae*, ladrillos) y cerámicas.

La parte vista del edificio de la Fase II define un reducido ámbito que no podemos interpretar. El análisis de las relaciones estratigráficas demuestra claramente su instalación sobre el horno cuando la cámara de fuego de éste se encontraba ya colmatada. Sin embargo, el análisis inicial de las cerámicas contenidas en los rellenos de colmatación de ambas fases no ayuda a fijar cronológicamente el paso de una a otra.

De hecho, no ha aparecido ningún fragmento cerámico diagnóstico para la datación, aparte las ánforas, que, como era de esperar, establecen un lapso temporal, para el conjunto de las Fases I y II, igual al estudiado en la excavación de 1991

⁷ Se vislumbraban los restos destruidos de otra en la cara norte de la zanja de EMALGESA; la distancia entre ésta y la más cercana conservada indica que debía existir aún otra entre ambas, por lo cual proponemos un número de cinco.



Lámina IV. Avenida Diputación (Algeciras).
Vista de las estructuras desde el SW.

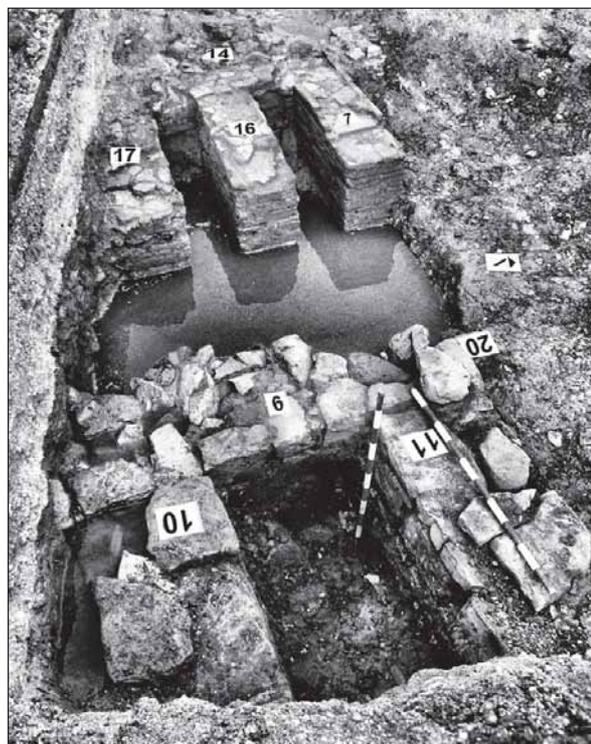


Lámina V. Avenida Diputación (Algeciras).
Vista de las estructuras desde el SE.

(FERNÁNDEZ, 1991, 1995, 1997b; BERNAL, 1998a), entre el último tercio del siglo I a.n.e. y la mitad del siglo I de la era. Destaca la presencia, porcentualmente abundante, de las Dressel 14, hecho que queremos destacar habida cuenta de que, hasta la excavación de la Venta del Carmen, no se había constatado su producción local en la bahía de Algeciras (aunque sí se conocía para la costa granadina y malagueña, así como en la bahía de Cádiz). Los ejemplares estudiados por nosotros pertenecen al subtipo definido por Bernal (1998b: 159) como Dr. 14, “variante A o variante de paredes verticales”, que, para el tipo en general, se fechan entre época augustea y fines de época flavia.⁸

Fases III y IV. Desmonte contemporáneo e infraestructura urbana. Presumiblemente, hasta hace pocos años las estructuras romanas debieron conservar cerca de un metro más de su alzado, formando una especie de pequeño *tell* cuya existencia entorpecía el discurrir del camino que comunica con la playa del Rinconcillo. Cuando se procedió a su desmonte quedaron decapitadas las unidades estratigráficas de las Fases I y II. Este acontecimiento ha quedado fosilizado por un nivel de tierra edafizada producto de la explanación que conserva en su interior cerámicas procedentes de la remoción de los estratos más antiguos (Fase III). Finalmente (Fase IV), se ha asfaltado el camino por donde discurre la actual avenida, en dos ocasiones sucesivas.

⁸ Por lo que respecta al establecimiento de relaciones con las estructuras excavadas en 1991 por S. Fernández Cacho, se ha intentado sin éxito una restitución en planta de ambos sondeos. Tan sólo puede apuntarse la posibilidad de que el retazo de estructura denominado en 1991 UEVP-16 formase parte del edificio de nuestra Fase I, pero más por analogía formal respecto a su técnica de fabricación (hiladas de ladrillos con superficie de cascote de ánforas) que por su emplazamiento y funcionalidad, extremo éste que tampoco pudo resolver su excavadora. Tampoco tenemos evidencia segura que pueda relacionar su UEVP-5 -de piedra, ladrillo y cascote “con un acabado más regular hacia la zona interior” (Fernández, 1991)- con nuestra UE-14.

CONCLUSIONES

Es evidente que estamos ante una zona donde la profusión de instalaciones dedicadas a idéntica actividad hace que debamos cuestionarnos sobre la funcionalidad de las mismas. El hecho de la aparición de tantos hornos de igual cronología con una densidad tan alta no es casual y responde a una ordenación del territorio perfectamente establecida desde los dos grandes núcleos poblacionales en época altoimperial: Iulia Traducta y Carteia.

Entre todas las estructuras destaca, por lo novedoso, el horno de la Fase I de la avda. de la Diputación en el Rinconcillo (Algeciras). Si exceptuamos la planta del horno del Cortijo de Albalate, la adscripción del de El Rinconcillo al tipo Iib de Cuomo di Caprio se constituye como el primer ejemplo de este tipo estudiado en el Campo de Gibraltar. Así, nuestro horno representa un islote frente a la tradición de la zona (que viene ya de época púnica), donde prima la planta circular sobre la rectangular. Es interesante destacar la tipología de los hornos rectangulares, para los que recientemente se ha apuntado (BERNAL y JIMÉNEZ-CAMINO, e. p.) que estarían íntimamente relacionados con presencia de población itálica en la zona. Creemos, no obstante, que es arriesgado plantear una tal vinculación, y consideramos más razonable poner en relación su arquitectura con determinada especialización productiva.⁹

El tipo es ampliamente utilizado en todo el territorio romano, desde Italia hasta Britania.¹⁰ Por lo que respecta a Hispania, es en la Tarraconense, y concretamente en la región de Gerona, donde alcanzan mayor representación, con porcentaje cercano al 80% del total de los conocidos (TREMOLEDA, 1995: 88), aunque lo vemos igualmente en zonas del interior, como el de La Jericó, en Herrera de Pisuerga (Palencia; PÉREZ, 1989: 246 y ss.).

Llama la atención su poca representación en la Bética. Entre ellos, el cercano del Cortijo de Albalate, ya citado; otro de pequeñas dimensiones excavado en el Saladillo (Estepona, Málaga) dedicado a la fabricación de *tegulae* (SUÁREZ y otros, 2003 y e. p.); uno, aunque dudoso, de similar tipología en Bobadilla (Málaga; BAENA, 1997: 98); el de Peñarubia, con producciones de cerámica común y materiales de construcción (SERRANO, 1995: 227); el de calle Carretería en Málaga, que conviviría con uno de planta circular (RAMBLA y MAYORGA, 1997: 75); otros en el viaducto del Pretorio en Córdoba (MORENO y VARGAS, e.p.), donde sus excavadores indican que predominaba el material de construcción entre sus manufacturas. El del Rinconcillo recuerda a los *forñaces* de Villamanta (Madrid), la antigua *Mantua*, donde Mar Zarzalejos (2002: 75 y ss.) identificó y excavó dos del tipo Iib de Cuomo di Caprio dedicados a la elaboración de *imbrices*.

El que se repita en los hornos rectangulares la fabricación de materiales constructivos y de cerámicas comunes nos parece de suma importancia en el análisis de su presencia en el arco norte de la bahía algecireña. De confirmarse el binomio: horno de planta rectangular-producción de materiales de construcción, estaríamos ante uno de los escasísimos ejemplos conocidos de elaboración de estos productos en la bahía de Algeciras, si exceptuamos el de Venta del Carmen (Los Barrios).

El análisis del testar de la *figlina* de Villa Victoria permite decantarse por la producción anfórica y de cerámicas de cocina para dicha estructura. Omitiendo el de Las Cañadas por la escasa información que aún tenemos de él, para el horno de El Rinconcillo no podemos asegurar lo mismo, ya que los materiales contenidos en los niveles de colmatación incluyen, junto a ánforas y escasas cerámicas comunes, restos de *tégulas* y ladrillos rubefactados y calcinados. Es por ello que sugerimos para él una funcionalidad múltiple. El hecho no es novedoso ya que hornos de este tipo se conocen desde antiguo, en Bezares (La Rioja) por ejemplo, donde se constata la fabricación de *sigillatas* junto a materiales de construcción (JUAN, 1984: 37).

En definitiva, estamos en condiciones de plantear que la producción de cerámicas comunes ocurra en todos los hornos, independientemente de la forma de su planta. Así, donde se fabrican ánforas, suele aparecer cerámica común; no obstante,

⁹ Son los hornos de planta rectangular los más abundantes en el territorio de la Tarraconense así como en Bretaña y el sur de Galia. Aunque el aporte poblacional itálico fue importante en estas regiones, nunca se ha relacionado su presencia con la tipología arquitectónica de los alfares.

¹⁰ En Galia (Leny, 1988: 69 y ss.), Italia (Cuomo di Caprio, 1971-1972: 444 y ss.) y Britania (MCWHIRR, 1979: 97 y ss.) es, con diferencia, el tipo mayoritario.

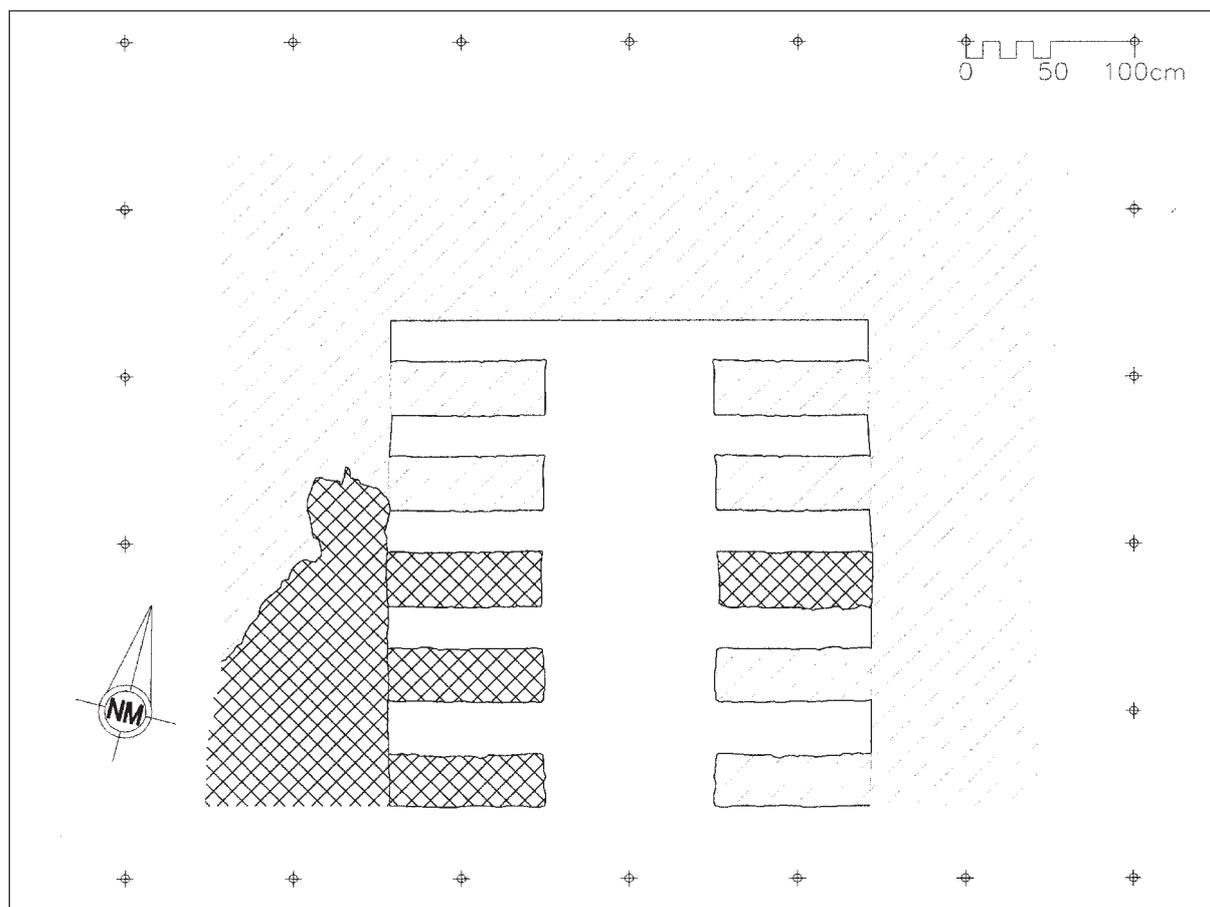


Figura 4. Restitución de la planta completa del horno de la Avenida Diputación, Algeciras.

parece que en los alfares donde no se fabrican ánforas, la asociación de productos es de cerámicas comunes y material de construcción (TREMOLÉDA, 1995: 92). Junto a los alfares dedicados a la producción de ánforas, ubicados generalmente junto a grandes vías de comunicación –como es nuestro caso–, la constante demanda de material de construcción haría necesaria la instalación de otras estructuras que proveyeran de ladrillos, tégulas, ímbrices...

Es más, la constante demanda de ánforas para la comercialización de los productos generados en la zona (derivados del pescado y muy probablemente vino y aceite) requeriría también de estos materiales para levantar las propias estructuras alfareras. Esta multiplicidad en la producción de los hornos queda igualmente demostrada en los testares de otro alfar cercano y bien conocido (Venta del Carmen) donde, junto a ánforas, se fabrica material de construcción.

Por otra parte, no estamos en posición de discernir si existe una producción especializada de ánforas en el alfar de El Rinconcillo. La ausencia de testares excavados impide, por el momento, afirmar tal cosa. Lo cierto es que la zona presenta una variedad tipológica, en cuanto a las plantas de los hornos, que quizá responda no a motivos poblacionales sino tecnológicos y de especialización del trabajo con vistas a una comercialización más rentable. La ubicación de los alfares en una zona comercial de primer orden así lo sugiere.

BIBLIOGRAFÍA

- BAENA DEL ALCÁZAR, L. (1997): "Arquitectura y tipología de los hornos romanos malacitanos". *Figlinae Malacitanae*, Málaga.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1977): "Problemas de la morfología y del concepto histórico-geográfico que recubre la noción tipo. Aportaciones a la tipología de las ánforas béticas". *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores* (Actes du Colloque de Rome, 27-19 mai, 1974). Collection de L'École Française de Rome, 32: 97-131.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.
- BERNAL CASASOLA, D. (1997): "La producción anfórica en la Bahía de Algeciras en época romana: nuevos datos procedentes de los talleres de Venta del Carmen (Los Barrios)". *Almoraima*, 17. Algeciras. pp. 65-74.
- BERNAL CASASOLA, D. (1998a): "La producción anfórica en la Bahía de Algeciras en época romana". En BERNAL (ed.): *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen. Los Barrios (Cádiz)*. Madrid, pp. 19-42.
- BERNAL CASASOLA, D. (1998b): "Las ánforas de producción local: tipología, caracterización y epigrafía". En BERNAL (ed.): *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen. Los Barrios (Cádiz)*. Madrid, pp. 143-198.
- BERNAL, D. y R. Jiménez-Camino, (e. p.): "El taller alfarero de 'El Rinconcillo' y la importancia del factor itálico en la bahía de Algeciras (s. I a.c.)". En *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C-VII d. C)*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz (Cádiz, 12-14 noviembre 2003).
- BERNAL, D. y otros (e. p.): "Villa Victoria, una *figlina* altoimperial en el *territorium* de *Carteia*". *I Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar. Protección del Patrimonio*. Tarifa, 23-25 de abril de 2004. Instituto de Estudios Campogibraltareños.
- BRAVO JIMÉNEZ, S. (2002): «Un suceso extraordinario ocurrido en el Campo de Gibraltar a mediados del siglo II a.n.e.». *Euphoros*, 4. Algeciras. pp. 7-14.
- BRAVO JIMÉNEZ, S. (2003a): *Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en Plan Parcial Villa Victoria, Puente Mayor (San Roque)*.
- BRAVO JIMÉNEZ, S. (2003b): "Iulia Traducta: ¿Una colonia romana en la Bahía de Algeciras?". *IIIer Congreso de Historia de Andalucía*. Córdoba. pp. 97-120.
- CUOMODI CAPRIO, N. (1971-1972): "Proposta di classificazione delle fornaci per ceramica e laterizi nell'area italiana dalla preistoria a tutta l'epoca romana". *Sibirium*, XI. pp. 371-464.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (1991): *Excavaciones arqueológicas en El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz) (Octubre - Noviembre, 1991). Memoria*. Inédito.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (1995): "Excavaciones arqueológicas en El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía, III. Año 1992*. Sevilla. pp. 70-77.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (1997a): "Las industrias derivadas de la pesca en la provincia romana de la Bética: la alfarería de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz)". *Spal*, 4: 173 -214. Sevilla.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (1997b): *Informe arqueológico de la ejecución de obras en el complejo "Residencial Monteverde" (Algeciras, Cádiz)*. Inédito.
- GENER BASALLOTE, J. M. (1996): *Informe sobre la Prospección de Urgencia en los nuevos terrenos para instalaciones de CEPSA. San Roque (Cádiz)*. Inédito.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (1993): "Sobre el establecimiento de mauritanos en el Campo de Gibraltar en época de Augusto". *Almoraima*, 10: 44-46.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (1997): "La proyección económica de la *Carteia* romana". *Almoraima*, 17: 75-84.
- JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, Rafael (2002): *Informe de evaluación de la afectación de una obra para la construcción de un muro en el B.I.C. "Alfar Romano de El Rinconcillo"*. Algeciras. Inédito.
- JUAN TOVAR, L. C. (1984): "Los alfares de cerámica *sigillata* en la Península Ibérica". *Revista de Arqueología*, 44: 32-45.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. (1996): *Alfarería romana de la provincia de Cádiz*. Cádiz.
- NY, F. Le (1988): "Les fours de tuiliers gallo-romains. Méthodologie. Étude technologique, typologique et statistique. Chronologie". *Documents d'Archéologie Française*, 12. París.
- McWHIRR, A. (1979): "Roman tile-Kilns in Britain. Studies in manufacture, distribution and use in Western Empire". *B. A. R. International Series*, 68. Oxford.
- MORENO, M. y S. Vargas. (e. p.): "Los hornos romanos del viaducto del Pretorio (Córdoba)". *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C-VII d. C)*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz (Cádiz, 12-14 noviembre 2003).
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España). La Terra Sigillata*. Santiago de Chile.
- PONSICH, M. (1988): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores socio-económicos de Bética y Tingitana*. Madrid.
- RAMBLA, J. A. y J. Mayorga. (1997): "Hornos de época altoimperial en calle Carretería, Málaga". *Figlinae Malacitanae*, Málaga.
- SEDEÑO FERRER, D. (1987). "Prospección arqueológica superficial realizada desde Gibraltar hasta las playas de Bolonia. Cádiz". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986, tomo II: 106-109.
- SERRANO RAMOS, E. (1995): "Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética" en X. AQUILUE (ed.): *Ceràmica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica Estat de la qüestió*. Monografies Emporitantes, VIII: 227-249.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1969): "Hornos romanos de ánforas en Algeciras". *X Congreso Nacional de Arqueología* (Mahón, 1967): 389-399.
- SUÁREZ, J., J.M. Tomassetti, L.E. Fernández y I. Navarro. (2003). "Un horno romano de época altoimperial en El Saladillo". *Citniana*, año III, nº 16: 103-112.
- SUÁREZ, J., J.M. Tomassetti, I. Navarro y S. Bravo. (e. p.): "Un horno cerámico de época altoimperial en el Saladillo (Estepona, Málaga)". *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C-VII d. C)*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz (Cádiz, 12-14 noviembre 2003).
- TOMASSETTI, J. M. y J. Suárez. (2003a): *Control de Movimiento de Tierras en el Área I1-P.E.I. del P.G.O.U. de San Roque. Refinería CEPSA, San Roque (Cádiz). Informe Preliminar*. Inédito.
- TOMASSETTI, J. M. y J. Suárez. (2003b): *Control de Movimiento de Tierras para la instalación de una tubería de hidrógeno entre la Refinería CEPSA (Guadarranque) e INTERQUISA, San Roque (Cádiz). Informe Preliminar*. Inédito.
- TOMASSETTI, J. M. y A. Torremocha. (2000): "Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el Viario de la Avda. Diputación. Algeciras (Cádiz)". Inédito.
- TORREMOCHA, A., J.M. Tomassetti y R. Jiménez-Camino. (2000): "Excavación arqueológica de Urgencia en la Avda. Diputación. (Algeciras) y hallazgo de los restos de un horno de alfarero de época romana". *Caetaria*, III. pp. 271-272. Algeciras.
- TREMOLEDA i TRILLA, J. (1995): "Anàlisi de l'organització dels tallers locals de ceràmica a les comarques Gironines", en X. AQUILUE (ed.): *Ceràmica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica Estat de la qüestió*. Monografies Emporitantes, VIII. pp.75-91.
- VICENTE, J. I. y P. Marfil. (1991): "Nuevas perspectivas de la arqueología romana de Algeciras". *Almoraima*, 5: 127-145.
- ZARZALEJOS PRIETO, M. (2002): *El alfar romano de Villamanta (Madrid)*. Madrid: Universidad Autónoma.